LA ORGANIZACION OBRERA

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA, ADHERIDA A LA A. I. T. y a la A. C. A. T. — DISTRIBUCION GRATUITA

AÑO II (Nueva Epoca) — Núm. 17 — Correspondencia de redacción a LA ORGANIZACION OBRERA, Paso de la Patria 2171, Avellaneda. — Buenos Aires, 31 de Octubre de 1935

De la responsabilidad moral de la F.O.R.A. surge la obra de su acción coherente con su prèdica

En la huelga contra el monopolio, la posición de ayer de la F. O. R. A. es la misma de hoy: clara e inconfundible frente al capital y frente al Estado

La Federación Obrera Regional Argentina, con motivo de la última huelga contra el monopolio, en la que han tomado parte no sólo nuestras organizaciones afectadas por él sino también, hasta algunas empresas capitalistas que hasta ayer nomás sostuvieron serios conflictos con ésta entidad finalista, se ve precisada, ante la opinión pública, a fijar una vez más su posición en el sentido de la responsabilidad moral como entidad anticapitalista y antiestatal a fin de evitar equivocadas interpretaciones respecto a su presencia y acción en el heterogéneo movimiento huelguístico en el que por el entrevero de fuerzas, pudiera surgir el pensamiento malicioso y suspicaz de los que nunca pierden ocasión y siempre están a la caza de todo cuanto pretexto les parece útil para hechar sombras y lodo sobre la entidad que hasta aquí ha sabido dignamente mantener incólume la práctica de los principios filosóficos del Comunismo Anárquico que en pro de la liberación humana propaga y sintetiza en estas palabras: LIBERTAD y JUSTICIA.

Antes de entrar en materia, permitasenos que transcribamos aquí, la declaración de principios en que se basa nuestro movimiento obrero revolucionario: F. O. R. A. Hela aquí:

DECLARACION DE PRINCIPIOS

Profesamos el ideal de más alta justicia social. Todo cuanto rechazan los códigos y las cartas fundamentales de los estados burgueses es patrimonio ideológico nuestro, al cual consagramos para su defensa lo mejor de nuestra voluntad y lo más apreciable de nuestra inteligencia.

Esencialmente libertarios, estamos en abierta pugna con el orden establecido, por basarse en la desigualdad de derechos que concede a unos la facultad ilimitada de explotar las energías ajenas y obligando a otros a la deprimente condición de explotados.

Fervientes igualitarios por convicción profunda, tendemos a la supresión de cuanto privilegio separa a unos hombres de otros, convirtiéndolos en enemigos, extraños entre sí por la diversidad de intereses que los mueve a una lucha de antagonismos, inhumana, y, por lo tanto, incompatible con los destinos de la humanidad.

Prohijamos con orgullo el glorioso lema que nos legó la primera Internacional": "No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos". Y para la consecución de la bella realidad que el pensamiento de nuestros primeros internacionalistas encierra, nos ponemos ante el mundo del trabajo, como trabajadores que somos, luchar con ahinco, sin descanso y con la fe de los que saben que su porvenir está más allá de los convencionalismos de la casta maldita que en la mayor parte de las sociedades contemporáneas usurpa el trabajo en cambio del hambre y la tiranía para los usurpados.

Nuestro ideal de justicia, consiste en la emancipación del trabajo, no es ilusorio ni platónico. Tiene la virtud de la constatación científica que le deriva de unos hechos para ser aplicada a otros de orden distanto, pero de conformidad absoluta con los principios que el ideal establece. Se basta a sí mismo y lleva en los propios elementos que contiene los medios necesarios para hacerlo factible. Ideal forjado por las organizaciones obreras, tiene en las mismas organizaciones que le dieron consistencia científica el brazo ejecutor. La asociación elabora el pensamiento, la asociación lo ejecuta. Es la idea asociada a la acción que diariamente manifiestan los trabajadores asociados mediante la huelga, el boicot y todas esas armas de lucha que siempre son una potencia por la asociación capitalista y un vehemente llamado al advenimiento de la Sociedad de los iguales.

Fuera de esa asociación obrera todo es extraño a los intereses de la clase obrera. Por eso repudiamos las instituciones que tienden a amalgamar la clase productora con la parasitaria, guiadas por el interés de falsear propósitos de libertad en beneficio propio con el consiguiente perjuicio para los trabajadores.

Por eso somos antiparlamentarios y únicamente confiamos a nuestros propios medios de acción todo cuanto respecta a nuestra emancipación de trabajadores injustamente remetidos a un régimen que no hemos creído y que subsiste por la violencia de la burguesía.

Por nuestros propios medios queremos llegar a la emancipación del trabajo, librándolo de la tutela capitalista que, a pretexto de una supuesta protección, quiere el mal mantenido de los latrocinios. Para nosotros el contralor de la producción, puesto que somos los productores.

La modalidad que caracteriza a la burguesía como una casta parasitaria la inhibe, desde el punto de vista de la más amplia justicia, de la facultad de contralorear riquezas que no ha creado, que ni siquiera ha conservado para disfrutar en paz, sino que, por el contrario, se ha movido de ellas para fomentar las guerras que llevaron el espanto y la desolación a los hogares proletarios, destinando, simultáneamente, una buena parte de esas riquezas a la creación de instituciones de tiranía y embrutecimiento de los mismos trabajadores.

Por nuestra dignidad de clase y espíritu de justicia queremos instaurar sobre las ruinas del régimen burgués la obligación de producir estrechamente ligada al derecho de consumir, que dé a cada hombre la compatibilidad requerida por una sociedad donde sus miembros sean iguales en atribuciones. Todos iguales en el orden político. Comunismo en el orden económico. Fraternidad efectiva entre los hombres de la única clase de trabajadores de la tierra libre.

Ahora, expuesto lo que antecede, la F. O. R. A. desde su constitución embrionaria en la conquista de la libertad integral y en la defensa de la justicia para bien de la humana especie, nada le impide el que intervenga ahí donde haya una amenaza de mayor esclavizamiento y de acaparamiento de la riqueza que traería, como lógica consecuencia el rebajo de los nobles y fundamentales sentimientos de moral por el imperativo de la corrupción que se enseñorearía con todos los signos de miseria y de dolor, cuya expresión estaría en la despersonalización del ser humano por la pérdida de los altos atributos cualitativos de hombre. Y como a eso tiende toda manifestación impositiva de monopolio, de aquí que, consecuentes con los principios que nos dan razón de ser, hayamos tomado parte en la huelga que ya desde hace tiempo y con mucha anterioridad la Unión Chauffeurs, la tenía declarada en principio y que la Federación O. L. Bonaerense en su oportunidad, por medio de nuestro órgano oficial, "ORGANIZACIO NOBRERA", había indicado COMO y POR QUE se haría efectiva la huelga en caso de ser aprobada la ley de "Coordinación de los Transportes".

Advertidos, pues, por la noción clara que tenemos del serio peligro que entraña para los trabajadores y el pueblo la aprobación de tan nefasta ley eminentemente castradora de iniciativas y derechos por su naturaleza impositiva nacido del privilegio que otorga un gobierno en descomposición, y que no sólo sería un rudo y brutal asalto a los ya por de más precarios bolsillos del pueblo sino que, a la vez que daría origen a una más despiadada conculcación para obligar la obediencia al cumplimiento de todas las exigencias de pago impuestas por el monopolio, también nos conduciría, sin contemplaciones a la desesperante tenebrosidad de la más vil de las servidumbres. Estas advertencias aleccionadoras adquiridas en la escuela de la lucha diaria contra todas las injusticias del régimen social presente y en el campo de la propia experiencia vivida a través de cerca de medio siglo sin ceder un ápice de los sanos postulados de nuestra moral revolucionaria, defendiendo con altura siempre que estuvieron en peligro las libertades, proclamando la igualdad de derechos y deberes, el respeto del hombre por el hombre y despertando el sentimiento de la dignidad individual en todo momento, son las que a la F. O. R. A. abroquelaron para resistirse a soportar en silencio, sin previas ni intercesadas concomitancias vergonzosas con el enemigo secular y el de por principio histórico, el peso abrumador del monopolio que como una vergüenza y maldición venía, con ese carácter despótico, altanero, atropellador hacer así como la ley aguja escarilizadora que aplicó Hitler a los alemanes, para someternos y sumisos luego, hambrientos y vestidos moldearnos de acuerdo a las circunstancias y los propósitos voraces de vandálicos caprichos.

Es evidente entonces, ante la gravosa visión de un nuevo atropello a los pequeños derechos y libertades harto lesionadas también por la opresión en que yacen los trabajadores y el pueblo que, así como con anterioridad nuestros organismos fueron los primeros en señalar el peligro que en realidad entrañaba la ley de "Coordinación" fueran también los primeros quienes en el momento dado se pusieran su protesta haciendo efectiva la huelga contra el Estado que sobre la voluntad popular pretendía reconocer una nueva carga que no sólo se haría sentir agobiadora en el sentido económico sino que, como hemos dicho, acrecentaría a extorsionar más el exhausto cuerpo proletario. Esta actitud la hemos asumido siempre y cada vez que la "probidad" del Estado y la "probidad" del Capitalismo, hicieron abstracción de todo sentimiento humano, a intentado, como el buitre de Prometeo, arrancar del todo las fibrillas entrañas del pueblo indefenso. Y esta actitud que hemos asumido hoy en el caso que nos ocupa, actitud desinteresada como altamente humana contra la amenaza inquisitorial del imperialismo inglés, la asumiremos mañana pero niéndonos de frente como cuadra, contra cualquier otro monopolio que surja venga de donde quiera, ya sea del norte o del sur, del este o del oeste o para que se nos entienda mejor, lucharemos contra todos los monopolios blancos o negros, rojos o amarillos por que los sabemos respaldados por férreas dictaduras como la que se gesta en este azotado país o cuando no, abortos fatídicos de las más groseras y siniestras dondes con las cuales no hay progreso en el sentido altamente humano y todo signo de civilización sucumbe.

Nuestra actitud pues, en esta emergencia ha sido clara, franca e inconfundible por más que esta huelga de legítimos derechos y defensa proletaria se haya visto ¡oh ironía! como un sarcástico contraste, secundada por empresas capitalistas que sólo hallan oportunidad de protesta cuando se trata de sus intereses amenazados como en el caso presente pero, nunca cuando los derechos y libertades del pueblo a quien explotan despiadadamente, peligran bajo el coturno de la autoridad despótica y reaccionaria.

RECTA CONSECUENCIA CON LOS PRINCIPIOS DEL COMUNISMO ANARQUICO

La posición de la F. O. R. A. es bien conocida; en su larga trayectoria asistencia y en todas las alternativas de su accidentada vida revolucionaria no se a permitido entrar en concomitancias con políticos ni a celebrado pactos con ninguna entidad reformista como la C. G. T., cuya triste misión aparte de la de colaborar con el Estado, se constituye en agente anestésico que adormece las nobles aspiraciones de generosos arranques que por falta de comprensión tienen la desgracia de tocar a las puertas de ese cuartel cegetista en donde reciben la disciplina de la traición a la propia emancipación de todos los siglos. Nuestra actitud, repetimos, en esta emergencia, sale tan clara y sin mácula como entró y, si nos detenemos ha hacer escomposición de lugar, no es obedeciendo a un vano orgullo de suficiencia como lo acostumbran los sectores políticos sin excepción, sino con el objeto de dejar sentada la sana y recta conducta en la práctica con los dictados de la moral que informan los principios filosóficos del Comunismo Anárquico.

CONTRA EL OTRO MONOPOLIO, DE PIE!

Nuestra posición de ayer es la misma de hoy, y la de hoy será la de mañana; y así como no hemos escatimado esfuerzo en presentar batalla para evitar las fatales consecuencias económicas que traería al pueblo la bárbara ley de "Coordinación de los Transportes" téngase en cuenta que con tanta más razón lucharemos mañana contra el otro monopolio de orden más fundamental: el monopolio político que se acapara el derecho de amordazar el pensamiento para sólo lanzar ideas estranguladoras que llevan a los pueblos a la siniestra cumbre del oscurantismo. Contra este monopolio estaremos de pie y lucharemos irreductibles por que así lo exige, no sólo el sentido más elemental sino la inmanencia de derechos naturales y los millones de víctimas que en las ergástulas de todos los países sufren la impiedad de los atilas que hoy gobiernan asolando el mundo.

Como se ve, no sólo tiene importancia para la F. O. R. A. la lucha contra el monopolio económico sino que ocupa en primer término preferentemente, la lucha contra el otro monopolio, el monopolio de las ideas que la dictadura que por ahora discretamente se perfila en este país, ejerce violentamente empleando medios arteros tan viles como encanallados, únicamente porque contribuimos con una moral superior a la de cepo forma de convivencia social para que los lazos que unan a la familia humana sean los cálidos y fraternales del amor y la justicia y no los detestables del odio, el egoísmo y la perversidad nacidos de la aberración de los hombres creando las desigualdades, las fronteras y los mitos.

La monstruosidad jurídica ensañada con los 11 valientes panaderos condenados a cadena perpétua, los otros trabajadores de los distintos oficios condenados a varias penas; los ilotes de obreros arrancados de sus hogares y luego deportados, y los muchos más que agonizan entre rejas con penas monstruosas como los de Bragado, todos, todos hermanos nuestros y como humanos hermanos de los seres humanos; todos ellos, son el más elocuente testimonio de la existencia del peor y terrible de los monopolios, el monopolio de las ideas que una cobarde oligarquía pone en práctica con la persecución, el encarcelamiento y el crimen. Frente a este monopolio, el más peligroso y salvaje, cumple que nos cuadremos con decisión y valentía, y el pueblo, así como hizo causa común para defenderse del peligro que ofrecía el monopolio económico, también debe hacerlo con tanen más enterazn cuando se trate de defender los derechos más elementales inherentes al ser humano: LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO Y LA LIBERTAD DE REUNION.

SIGNOS AMENAZANTES DEL ESPIRITU REGRESIVO

La villanía con que nos trata la Policía, allanando por simple presunción nuestros locales como si éstos fueran refugios de malfiosos; la saña, la terrible saña de la inteligencia embrutecida de los jueces que sobre los hijos del pueblo y del trabajo descargan toda su crueldad condenándolos a penas inverosímiles; la mordaza, la humillante mordaza impuesta a nuestra prensa y al pensamiento libre, son signos amenazantes del espíritu regresivo que con estos preliminares ensaya la obra definitiva del esclavizamiento general. Y ante el sombrío vaticinio que nos ofrece el angustioso panorama que se desarroila hoy a nuestra vista asombrada no nos queda otra cosa que, defender como fieras el preciado legado de derechos y libertades que Natura distribuyó por igual a todos los seres sin los cuales el hombre sólo es una pobre caricatura de ser humano.

¡Compañeros y pueblo todo: que la hora de las reivindicaciones nos encuentre de pie en nuestros puestos de defensa y de combate!

¡Que nuestra posición de ayer y la de hoy, sea la misma de mañana; clara e inconfundible frente al Capital y frente al Estado!

¡Que de nuestra responsabilidad moral, surja la acción coherente con la prédica!

¡Por la libertad de todos los presos sociales! ¡Contra los procesos por Asociación "Ilícita"! ¡Por la libertad de reunión! ¡Por la libertad del pensamiento libre! ¡Viva la F. O. R. A.! ¡Viva la Anarquía! ¡Viva la Revolución Social!

Buenos Aires, Octubre de 1935.

EL CONSEJO FEDERAL.

LA EDIFICANTE CONSECUENCIA DE LA GUERRA DE 1914

10.535.432 muertos
12.343.728 mutilados
35.546.455 heridos
5.986.546 viudas
15.345.764 huérfanos.

He aquí, la aplastadora elocuencia de la realidad siniestra.

Un nuevo aniversario de la muerte de Arango

El 25 de Octubre hizo un nuevo aniversario del asesinato del compañero Emilio López Arango.

El movimiento de la F. O. R. A. perdió en él uno de sus hombres más preclaros. Probablemente ha sido el que con la pluma defendió con mayor precisión y claridad los métodos y tácticas de lucha que informan y dan razón de ser al glorioso baluarte de defensa y ataque que tiene el proletariado regional.

La Federación Obrera Regional Argentina es un organismo que afirma su existencia y su razón de ser, tanto en las doctrinas de los filósofos del anarquismo como en los hechos tangibles de la vida cotidiana.

Pero en cierto aspecto el anarquismo de la F. O. R. A. es la antítesis del anarquismo filosófico. Es un movimiento, como otros ya lo han denominado, de carácter social anarquista.

La pérdida sufrida por el anarquismo regional fuerista con el cobarde asesinato de Arango, es de una gran trascendencia. Capacidades como las de Arango, por más que en una ocasión me dijo un peninte que el redactor de "La Protesta" escribía "mecánicamente.., no surgen todos los días. La prueba está en que aún no ha surgido uno que le reemplace. Con gran maestría defendía el papel de los anarquistas en el movimiento sindical de los trabajadores.

Los que han nacido en este país y por no tener tiempo o no preocuparse no están al tanto de la situación del movimiento en otros países, no pueden apreciar debidamente semejante descalabro.

Como en este país el grueso del anarquismo actuó en el movimiento de la F. O. R. A., tienen a ésta forma de propaganda como la posición más lógica la acertada de la interpretación de las luchas sociales. Pero no ocurre así en otros países.

La interpretación forista de las luchas sociales reseñla en la actualidad la única vía de salvación, para que el anarquismo contemporáneo no pierda su virtualidad y se fosilice en las torres de marfil de los grupos de afinidad, encerrándose en cambio en las multitudes laboriosas y evitando de este modo que el movimiento obrero caiga en manos de los políticos arrivistas.

La F. O. R. A. representa dentro del concierto internacional la institución más de vanguardia que sin circunloquios y actitudes conformistas para otras tendencias propaga y defiende las ideas anarquistas.

Arango fué talvez, el mejor expositor de nuestro movimiento destacándose por la claridad e independencia de juicio en sus exposiciones tácticas.

En el aspecto crítico de la lucha diaria frente hacia capitalismo, también se destacaba su capacidad. Fué un polemista de capacidad frente a las

otras tendencias anarquistas que con sus actitudes y por temor a empañar la difanidad del ideal se encierran a filosofar en los grupos específicos abandonando el campo más fecundo para la siembra de las ideas: el movimiento sindical de los trabajadores.

Echese una ojeada a un país cualquiera de esos en que la militancia anarquista no se desarro'la en el movimiento sindical, por ejemplo Francia, y contémplase la situación deplorable de la causa de la libertad comparada con las tendencias autoritarias.

Y si pudiera decir que Francia no ha dado hombres notables a la causa anárquica. No. De Francia fueron y son Eliseo Reclus, G. Guillaume, Juan Grave, Sebastián Faure y otros que por su actuación y sus escritos han pasado sus nombres la frontera de su país.

Se podrá echar en parte la culpa de la decadencia de nuestras ideas, en el país que hemos tomado como ejemplo, a la guerra de 1914-1918 pero real y verdaderamente el origen y pérdida del prestigio del anarquismo hay que buscarlo en otro lado. En la famosa declaración de principios, mejor dicho de "no principios", de la Charte de Amiens, donde en honor al sindicalismo neutro a de estéfango y para evitar la lucha de tendencias dentro de los sindicatos se excluyó de la Confederación la orientación e intervención anárquica. Mejor dicho, se admitió a los anarquistas como socios en los sindicatos obreros a condición de dejar en la puerta las ideas.

Esta táctica o modalidad aceptada voluntaria y equivocadamente por los propios anarquistas en honor de la unidad, esa unidad tan deseada pero tan imposible del proletariado, es la causa principal de la muerte del anarquismo como factor determinante y beligerante en las contiendas sociales de Francia.

Al ser expulsadas las ideas de los sindicatos en honor a la tesis neutralista, los anarquistas tuvieron que refugiarse en los grupos de afinidad ideológica. ¿Qué ganó el anarquismo francés con esa actitud y ese cambio? Absolutamente nada. Perdió, y esto por culpa propia, el campo más propicio para la propaganda de sus ideas. Piensen en esto todos los anarquistas específicos de estos tiempos.

El anarquismo francés no conseguirá sobrepasar en influencia dentro del pueblo a las tendencias autoritarias, mientras no se decida a intervenir nuevamente en el movimiento sindical de los trabajadores propagando, abiertamente dentro de los sindicatos, sin cortapisas de ninguna clase, las ideas del anarquismo.

Debeo dejar aun lado el concepto, muy discutible, de que es autoritario ocupar puestos en las comisiones administrativas de las sociedades obreras. Si por un lado se considera necesaria la organización de los trabajadores frente al capital, es completamente equivocado la opinión, en tal sentido, de que es autoritario ocupar los puestos de responsabilidad dentro de los sindicatos. Las comisiones de los sindicatos deben ser funciones simplemente administrativas.

Cuantas veces pensamos que si hombres de los conocimientos teóricos de Faure, Grave y otros hubieran sostenido los puntos de vista tácticos tan brillantemente expuestos por Arango en las columnas de "La Protesta" otra cosa sería el anarquismo francés. El socialismo y comunismo no tendría tantos diputados ni tanta influencia en los sindicatos obreros. La tendencia social que controle el movimiento obrero tiene la llave económica y moral del pueblo.

La tendencia defendida por Arango no puede ser más lógica. Porque si como hemos dicho es inevitable la organización de los trabajadores en sindicatos para defenderse de la avaricia capitalista y de la opresión de los gobiernos y en esto están de acuerdo todos los teóricos del anarquismo, entonces nada más natural que los anarquistas, dado que también son obreros, contribuyan a la organización aceptando de ella todos los deberes y derecho y tratando de impulsarla de acuerdo a sus puntos de vista como anarquistas, entablando polémicas y barriendo de su seno a todas las tendencias autoritarias y políticas.

No hay que ir a los sindicatos solamente a hacer crítica de oposición. Hay que aceptar los cargos representativos; secretariado, tesorero, comité pro-presos, redacción de prensa, etc., etc., para evitar que estos puestos importantes caigan en manos de burócratas y arribistas chupa cirios.

He ahí sencilla y sintéticamente expuesto el pensamiento central del compañero Arango.

La tendencia que aprobó y justificó su asesinato no ha tenido gran ganancia en ellos e impedirá de politizar y oponer ideas a ideas llevaron las cosas a ese terreno ocasionando de esta forma una gran pérdida a la causa de la libertad.

La Asociación Internacional de los Trabajadores haría un gran servicio a la causa del anarquismo recogiendo algo de lo mejor de sus escritos y traduciéndolo a los idiomas donde la propaganda del anarquismo está reconcentrada en los grupos de afinidad.

BERNALDO DIAZ

Cartas de Elías para su hermano Eliseo

Querido y bien amado hermano:

Me acaban de decir que has sido condenado a la deportación perpétua.

Es este uno de los grandes momentos de tu vida, querido amigo. Has recibido ante toda la Francia, por mediación del Consejo de Guerra, el testimonio de que eres un hombre. Te has mostrado firme, digno, honrado, sincero y justo, ante los tiros de fusil, al través de tantas prisiones, y ahora que te espera la deportación.

Has procedido tranquila y constantemente, con arreglo a lo que has pensado. Después de siete meses de cautiverio, los enemigos no han podido deshonrarte ni aminorarte. Por encima de ese mundo ínfimo e infame de odiosas y mezquinas villanías, tú te mantienes firme siempre; tú marchas siempre recto.

Un poco más de crueldad y te hubieran acabado; pero todos ellos juntos no te pueden doblar. Tú eres una conciencia. En el fondo no te tengo mucha lástima, mi valeroso Eliseo. Cuando uno es dueño, con o sin campo intelectual y moral en el que nos movemos con desahogo; cuando se tiene una inteligencia como la tuya, en la que se agitan como en un hormiguero bien ordenado, millares de pensamientos vivificadores; cuando se llevan los recuerdos que tú llevas en tí, y se cuentan con afectos como los que te rodean, tu alma vive, libre y serena, en un mundo interior que puede y debe bastarte.

Tú puedes sonreir con amargo desdén, ante esos bebedores de ajenjo y arrastradores de sable, que después de haber proporcionado a nuestra pobre y desgraciada Francia la más innoble derrota que conozca la historia, lavan ahora su vergüenza en la sangre de los franceses, sus compatriotas, degollando a los republicanos, fusilando a los obreros.

Bien miramos, vale más para nuestra causa que se hayan ensuciado en tí. Tu absolución hubiese hecho que olvidásemos involuntariamente los crímenes cometidos por nuestros enemigos y esto no sería justo.

Se trata, amigo mío, de sobrevivir a la desgracia. Ellos te han arrojado al mar en plena tempestad, pero tú eres buen nadador y debes erguir tu cabeza por encima de las olas.

¿Entre los cuatro muros que te encierran, te acuerdas de hacer gimnasia alguna vez? Procura comer mucho para mantener tus fuerzas; cuida de tus nervios; que tu espíritu sano mantenga sano tu cuerpo. Animo, mi buen Eliseo, volveremos a encontrarnos.

TU HERMANO ELIAS

N. de R. — La notable y significativa carta enviada a Eliseo Reclus, por su hermano, la hacemos nuestra hacia nuestros hermanos víctimas de la reacción y las injusticias sociales.

DE P. J. PROUDHON

La propiedad intelectual

El soldado da su vida por su país sin haber recibido otro cesa que su sueldo, es decir, lo estricto necesario. El cantor que pone en palabras, en música, si querés, lo que el otro ha puesto en acción, muere por la patria, exige más que vivir; exige una corona, campos, prados, viñas, propiedades!

Lucía de Lammermoor extira al saber el regreso de su prometido: en su vida con su amor, al hombre que abandonó por obediencia, creyéndolo muerto, y cuando no puede darle ya nada. El maestro que borda sobre ese tema una ópera, reclama para sus notas, perpetuidad de privilegio; la actriz que las canta, quiere también oro, oro, oro. Laís, pidiendo a Aristipo mil dracmas por una noche, entendía el amor como la cantante entiende el arte. Padres de familia: ¿qué práctica recomendaréis a vuestras hijas: la de Laís o la de Lucía de Lammermoor?

Hay en la Biblia una historia, no más conmovedora, pero más instructiva sin comparación que la de José, es la historia de los Tobías. Tobías padre, vuelto ciego, habiendo perdido todos sus bienes, con su mujer vieja y enceguina, se resuelve a enviar su único hijo a su antiguo asociado Gabelo, para reclamarle el reembolso de una deuda, su último recurso. El viaje es de trescientas leguas, en país bárbaro, sin caminos, sin policía, lleno de cortatabezas e infectado de malhechores. Si Tobías hijo, con su bastón por vida, consiguió pasar, había que tener la seguridad que con su dinero no regresaría. La madre hace una oposición desesperada. Sin embargo, es preciso partir. El padre no encontrar al joven un compañero de viaje. Rafael ha visitado todos los países; conoce todos los senderos, habla todas las lenguas, ha estudiado todas las ciencias; ha conversado con todo Israel. Toma a Tobías bajo su protección, le salva la vida al paso del Eufrates, le hace casarse con una bella y rica heredera, se encarga el mismo de llevar a casa el cobro de la letra; después vuelve a la joven pareja sana y salva, colmada de riquezas; devuelve la vista al ciego, el hijo a la madre. Y cuando las buenas gentes, que lo deben todo a ese desconocido: la vida, la vista, el amor y la riqueza, le ofrecen compartir su fortuna, responde: No me alimento de esa carne. ¿No parece estar oyendo a uno de esos obreros de que está lleno París, que, al ir a su trabajo, se arroja en el Sena helado, salva la vida a

La mentalidad mítica como obstáculo fundamental al progreso y a la instauración de la libertad en el mundo

La condición de militante en el proselitismo, para una efectiva y verdadera liberación de los seres y de las sociedades humanas

No es tarea fácil la de libertarse uno mismo y ayudar a sus semejantes a romper con el pasado y con el presente de servidumbre en todas sus formas, y los mitos y leyendas que la condicionan y son su causa profunda. A una creencia envejecida por el uso o por los resultados funestos que a dado —aplicada a la vida humana— sucede otra más moderna, sino en su contenido mítico, en el formalismo verbal que emplea para captar el espíritu del creyente y atraerlo más fácilmente. Cuando la investigación científica y la crítica filosófica la desalojan del cielo, el Mito se esconde debajo de la Tierra y cambia de nombre. De espiritualista sin espiritualidad que era antes, se convierte en materialista sin materia. El hombre cambia pero la cosa es siempre la misma; siempre la idéntica tendencia a deshumanizar a los seres humanos, a extraterrizar, trasladando los problemas desde su centro de gravedad que es la conciencia de los seres de carne y hueso, a un supuesto APRIORI absolutista, fantástico. El "Espíritu", la "Materia", el "Alma del Mundo", la "Conciencia Cósmica", "la Sociedad", "el Individuo", "la Raza", "la Clase", disputas teológicos o categorías sin sentido, tras las cuales se esconde siempre, el asesor técnico o el intérprete de los misterios de la divinidad y de los "oráculos" de la autoridad para convertir a los pueblos en rebaños y justificar su explotación y servidumbre.

Es verdaderamente extraordinario, cómo estos continuadores y herederos de los Brujos y Déspotas de la antigüedad, "explicadores de misterios" y esclavizadores de pueblos, consiguen extraviar a las gentes con su casuística pseudo científica y hasta filosófica y arrastraria al abismo de donde nuestros antecesores salieron penosamente acosta de inmensos sacrificios y sufrimientos. Extraña al contemplar con que facilidad los seres humanos tragan cualquier rueda de molino con tal de que esta, esté revestida "científicamente"; como si un disparate dicho geométrica o matemáticamente dejara de ser tal por esa sola causa. Basta que un titulado "sabio o filósofo", dedique toda su existencia a amontonar volúmenes, uno tras otro, para tratar de demostrar casuisticamente, que la servidumbre es un bien y la esclavitud un beneficio, para que las gentes, —ante la "grandiosidad" del edificio dialéctico y al no poder refutar sus razones— crean que así debe ser puesto que lo dice un "sabio". Y hasta las mejores cabezas terminan por marearse, presas del vértigo que producen en ciertos espíritus simples, la arquitectura voluminosa de esas construcciones fantasmales sin tener en cuenta que, esas tentativas de explicación sistemática de los problemas del Universo y de la relación de éstas con la vida humana, carecen de validez científica y filosófica, por que parten de una base falsa, al pretender explicar lo conocido por lo desconocido. Porque si a esas grandes construcciones "dialécticas", es decir: teológicas, se les saca el supuesto apriorístico en que están fundadas, todo el edificio se viene abajo falto de apoyo y no queda de él, nada más que una montaña de teorías más o menos ingeniosas y de términos científicos o filosóficos, vacíos de todo contenido científico o filosófico. ¿Qué validez puede tener una espiritualidad y una moralidad cuyo origen supuesto no sea fuera de los únicos seres que tienen esos atributos, esto es, de los seres humanos? ¿Y de una titulada interpretación materialista, que en la realidad, es decir, en un supuesto inmaterial, ya que no puede ser descompuesto en sus elementos, puesto que no los tiene? ¿Y qué queda de esas teorías o teologías, si se les saca ese supuesto apriorístico que es su fundamento esencial y sin el cual el edificio se derrumba estrepitosamente? Si se saca de esas construcciones artificiosas el lenguaje modernista y los términos científicos o filosóficos aplicados a cosas que no lo son, queda otra cosa que el mito desnudo; mitos que no difieren en absoluto de los puestos en práctica por los antiguos brujos aliados de los déspotas para mantener en la servidumbre y esquilmarlos a los pueblos sometidos a su dominio. Y éstos como aquéllos se caracterizan por esa tendencia a escamotear mandamento a los seres humanos y a los pueblos, su iniciativa como personas y como colectividades, por medio de interpretaciones capciosas de mitos y leyendas. Mitos y Leyendas que no son necesariamente religiosas pues, también los hay, políticos, económicos, artísticos y de otras especies.

Pero esos propósitos de los brujos y déspotas antiguos o modernos, no prosperarían sino tuvieran como punto de apoyo, a más de otros medios, ese fondo de credulidad que los seres humano no logran sacudir de su espíritu para romper definitivamente con el círculo de servidumbre en todas sus formas y abrir la era de una verdadera y positiva libertad en la JUSTICIA.

En esa propensión de los seres a tomar la forma por el contenido, la fe ciega en la verdad, está la causa de nuestros males y la razón que explica la continuidad del reinado de la arbitrariedad y del desorden cósmico, cuyos órganos más característicos son los régimenes de violencia o Dictaduras. Pero esa propensión al simbolismo y a la humanidad en su conjunto patrimonio solamente de las tendencias enemigas del progreso y de la libertad, lo cual sería explicable, aun cuando no se justificara sino que se manifiesta también en muchos partidarios de los ideales de libertad y de justicia y no sólo en los adherentes visoños, sino hasta en militantes.

Entre varias de las manifestaciones de las supervivencia de esa mentalidad en el campo de la libertad, una de las más características, es la de algunos militantes más preocupados en hacer proselitos para su persona que para las ideas, y en otros, en hacerse adherentes de éstos más que de aquéllas. Tendencia que no hace otra cosa que trasladar al movimiento de la libertad la vieja creencia mesiánica de los hombres providenciales y de los pueblos rebaños, aun cuando no sea esa, posiblemente, la intención de sus propiciadores. Pero en el terreno de las ideas y en el terreno de las realizaciones sociales las intenciones no valen sino en relación con lo que se hace. Y un hacer que siembra una semilla mala no puede ser bueno aún cuando esté inspirado en las mejores intenciones.

Para romper con el mundo del prejuicio y del oscurantismo, fundamento de la servidumbre voluntaria y raíz, ésta a su vez, de todas las demás servidumbres, no basta con desglosarse de esas corrientes y ponerse frente a ellas, si al mismo tiempo para combatir los extravíos teológicos en que éstas están fundadas, no se trata de oponerles una concepción distinta y opuesta de la vida y de las relaciones sociales, y de cultivar en los seres humanos, ideas y sentimientos que tiendan a enaltecer el carácter y la personalidad individual y colectiva hasta desalojar de la convivencia humana el reinado del prejuicio y del error, causas profundas de todos los males que soportamos y soporta con nosotros el mundo civilizado.

Importa más que ninguna otra cosa el hacer asequible, a los seres que vienen a nuestro campo huyendo de los errores del absolutismo y buscando una admósfera más respirable, las ideas que son el fundamento esencial del movimiento y la esperanza mayor del porvenir. Por que no es las ideas en donde es necesario buscar el punto de relación para conjugar las voluntades de los partidarios de nuestra causa y no en otra parte.

La condición de militante, es la de ser un adherente y un sembrador de ideas, un artesano desinteresado de la libertad humana, pero para intentar de libertar a los demás, es necesario libertarse uno mismo primero. No es suficiente expresar las ideas con más o menos brillo verbalmente, hay que expresarlas con la sensibilidad en las relaciones con los semejantes, que es en donde mejor se expresan el contenido de la persona.

Para que nuestro movimiento no caiga en las desviaciones que a otros movimientos —partidarios también de la libertad— llevó de nuevo al abismo de donde habían salido penosamente, es necesario evitar desde ahora los males que nos podrían traer repetir los mismos yerros; pues el porvenir, no será otra cosa que, la imagen amplificada de lo que nosotros sembremos en el presente. ¡Hay qué volver a cuidar con energía la vieja bandera de los hombres que prepararon con su esfuerzo abnegado las revoluciones del siglo XVIII!!

La lucha contra la **INFAME**, esto es, contra la intolerancia hija del absolutismo en ideas o creencias y generadora a su vez del régimen de los monopolios en todas sus formas. Desnaturalizada esa lucha más tarde, por el espíritu de regresión vestido de rojo cuando ya estaba vencida la reacción ultramontana y retumbó en sus nacimientos después por los precursores de nuestro movimiento, debe de ser ahora continuada por nosotros.

Combatir los monopolios o dictaduras, que es la misma acosa con diferente nombre, sean estas religiosas, políticas o económicas, nobles, burgueses o **proletarias** sin tocar las creencias absolutistas en que éstas se fundan, es errar la puntería, confundiendo la sombra por el bulto.

Mientras los seres humanos sigan creyendo que su iniciativa no depende de ellos sino de una fuerza humana o extrahumana, pero siempre externa, ya sea ésta en la forma de un hombre **providencial**, presunta salvador del mundo, y representante e intérprete de una providencia **espiritualista** o de una fatalidad **materialista** o de un **tal o cual cualquiera** idéntico parecido, el mundo no saldrá del reinado de la arbitrariedad y del desorden cerárco, ni el círculo de la servidumbre será roto mientras la mentalidad mítica subsista en los seres humanos. Y es que el ser humano es ante todo, un ser de creencias o de convicciones, buenas o malas, razonables o absurdas, y lo que él hace en su afanoso trabajar, no es nada más que la expresión de su contenido mítico. Y es allí, en ese mundo de los imponderables en donde está la verdadera solución del problema de la libertad.

LOCAL BONAERENSE

UNA ADVERTENCIA A LAS ORGANIZACIONES ADHERIDAS Y AL PUEBLO, SOBRE LA HUELGA DE ALBAÑILES DECLARADA POR EL IMPROVISADO SINDICATO DE ESE OFICIO

Como lo habíamos previsto en un comunicado, pretendido ocultar pasada en el órgano oficial de esta Federación "Libertad", por este Consejo Local, los elementos de la titulada "Federación del Ramo de la Construcción", fracasados en el propósito de atraer a sus fines maquiavélicos al viejo Sindicato de Albañiles, adherido a esta F. O. Local y por su intermedio a la F. O. R. A., desde hace muchos meses venían utilizando a tres individuos expulsados de la Comisión del gremio por sus intrigas, fraguaron otro para poderlo frente al auténtico. Y ahora, después de una serie de reuniones en las que la mayoría de la concurrencia era cualquier cosa menos albañiles, aprovechando la tirantez percibieron que soportan los gremios de la F. O. R. A., y respaldados en una tolerancia o gobierno hacia sus actividades, sumamente sospechosa, declaran la huelga lanzando al gremio a la calle. Y decimos tolerancia sospechosa del gobierno, fundados en hechos claros e interesantes, mientras el gremio y los albañiles de la F. O. R. A., y el resto de los gremios que forman esta F. O Local no pueden hacer asambleas, ni realizar actos públicos porque la actual represión entronizada en el poder impide, en cambio los auspiciadores de esa huelga: bolcheviques, cegetistas y algunos libertarios, realizan asambleas y actos públicos especialmente en la calle de garantías y sin ningún impedimento. ¿Cómo s explica de parte de la autoridad, tanto rigor para unos y tanta complacencia para otros? ¿Y cómo juzgar a los que, no solamente silencian la persecución a la F. O. R. A., sino que, aprovechando esa misma persecución, se suman a los perseguidores haciéndose cómplices de la represión y de los propósitos que ésta persigue que son los de debilitar, ya que no de destruir, por medio de lo imposible, al movimiento de la F. O. R. A.? ¿O es qué existe algún compromiso previo entre unos y otros para atacar a la F. O. R. A., desde gremialismo y desde el gobierno, simultáneamente?

Importa poco saber si ese compromiso existe o no, aún cuando las apariencias lo sugieren; lo que importa es el constatar una cosa cierta y evidente, la coincidencia de unos y otros en el ataque contra la F. O. R. A., y sobre todo, esa diversidad de trato que el gobierno da a unos y otros. Por otra parte lo que menos interesa a los bolcheviques, es que los obreros mejoren sus condiciones por medio de la huelga; precisamente la teoría bolchevique de "REVOLUCION" se funda en que la miseria es el fermento "**aceleradora el proceso revolucionario**". Y mal pueden los que así piensan, querer lo contrario, esto es, el mejoramiento moral y económico del trabajador.

Nadie más enemigo que el bolchevismo y en general las dictaduras, del derecho de huelga como medio que los obreros usan para defender su libertad y su derecho a la vida; adonde éstas se instauran, lo primero que hacen es suprimir ese derecho que el trabajador conquistó en luchas azorosas y cruentas. La huelga, como la libertad de reunión(de palabra o prensa y de asociación, son utilizadas por bolcheviques y por fascistas indistintamente, no para prestigiarlas, sino para desnaturalizarlas en su contenido civilizador.

Todas las huelgas hechas por la F. O. R. A., en este país para aumentar el bienestar del trabajador y la suma de libertades públicas para una mejor convivencia humana, fueron constantemente sabotedas cuando fueron declaradamente traicionadas por este elemento.

Por eso es que n o ahay ninguna exageración de lenguaje en decir que el triunfo de una huelga auspiciada por bolcheviques o cegetistas, es una derrota segura de los obreros que intervienen en ella, porque los únicos que salen ganando en esas contiendas, son los aspirantes a burócratas, futuros enemigos y traidores de la causa obrera, y las empresas industriales no pueden ver sino con buenos ojos, esa adaptación del gremialismo a sus fines retrógrados, así como también los gobiernos y las corrientes de dictadura que, no sólo las auspician directa o indirectamente, sino que hasta financian esa chase de intrigas en contra de la causa del trabajo y de la libertad.

Es necesario reaccionar en contra de las tendencias que tienden a desnaturalizar la huelga, haciendo de un medio de defensa y de manumisión, un instrumento de estrategia política y de servidumbre, y del camelo del frente único o de la unidad, una arma de intriga y de derrotismo.

Es necesario reaccionar, pues, reaccionar en contra de esas camarillas sin perjuicar el interés de los trabajadores, haciéndose solidarios con la huelga en lo que ésta representa tentativa para mejorar las condiciones del trabajador, tratando de imprimirle una orientación clara y precisa; pero, tratando de aislar cuidadosamente las reivindicaciones obreras de la intriga que a su sombra se teje en contra de nuestro movimiento.

Es necesario que los medios que el espíritu humano ha forjado en el curso de los siglos para mejorar su convivencia, no sean utilizados en contra por los enemigos del progreso y de la libertad!

El Consejo Local

Bueno Aires, Octubre 26 de 1935.

Federación Obrera Comarcal Entrerriana

COMUNICADO

Comunicamos, a todas las organizaciones obreras que mantienen relaciones con esta Federación, en lo sucesivo toda correspondencia o propaganda debe ser dirigida a nombre de V. A. González — Bmé. Mitre Esq. Santa Fe — Diamante — E. Ríos.

"Ingresos y gastos sociales"

EL PAN DEL LORO

Según cuenta la conocidísima anécdota, un jefe de familia, ante la inminencia del derrumbamiento de la artificial posición social en que la misma vivía, convocó a sus componentes a un Consejo para reducir los gastos.

Propuso la supresión de una parte del servicio, la sencillez en las comidas, economía en los vestidos y hasta indicó la conveniencia de dar por terminados los recibos.

Ninguna medida fué aceptada, y por el contrario, se rechazaron todas con indignación. No hubo una sola opinión en favor de los propósitos del padre, no obstante su insistencia en llegar a algo práctico. Por fin, la esposa, que era la más encarnizada enemiga de la reducción de los gastos, propuso la supresión del pan del loro, y la iniciativa fué aceptada por unanimidad.

Los dirigentes de la "Unión Ferroviaria" se han decidido a arrear la bandera de los gastos superfluos. En efecto, se dice en "El Obrero Ferroviario" del 16-9-35, lo siguiente:

"En la circular general enviada por la Comisión Directiva a las secciones en Noviembre del año pasado, referente a la necesidad de hacer economías en los gastos de la organización, se puntualizaron algunos rubros pasibles de tal medida, y, como se dijo en el último Congreso, ellas se han realizado en proporción apreciable, desde luego en forma tal que no afectan la marcha regular de nuestra entidad.

Necesario es, no obstante, proseguir en los esfuerzos tendientes a lograr que las economías sean aún mayores, lo que es factible teniendo en cuenta que existen otros rubros que se prestan para ello, a fin de evitar que la situación se torne difícilmente por la falta de previsión en que podría incurrirse".

Obsérvese sin ofuscación cual es el rubro que mantiene en una situación tambaleante a la "millonaria", "poderosa" y "responsable" organización. ¡¡Obrera!! de Sud América. Ellos se encargan de decirlo: "Otro rubro que se presta también para reducciones es el relativo a los subsidios que la organización paga en el caso de fallecimiento de sus asociados, el que ha aumentado en forma notable, ya que, del 1.65 por ciento con que incidía sobre el total de las cuotas cobradas en 1925, ha pasado al 8.96 por ciento en 1934, con tendencia desde luego, a aumentar sin cesar, puesto que como el subsidio que se abona está en relación directa con la cantigüedad que en la organización tenía el fallecido, él es mayor cuanto mayor es la antigüedad".

Bajo ninguna punto de vista estamos de acuerdo con esa argamaza compuesta de "mutualismo", "centralismo", "prescindencia" y otras yerbas de que está compuesta la estructura orgánica de la "Unión Ferroviaria"; carnada muy manoseada y mejor esgrimida por los dirigentes, para hacerla tragar y adornecer a los trabajadores ferroviarios.

Pocos estas, muy bien estudiadas para explotar la idiosincracia de los ferroviarios, ya que estos se inclinan más por la quietud y mansedumbre como las vacas estancieras.

Los socios "adhonoris causa", no están obligados a contribuir económicamente a ninguna institución, pero aportan con su bagaje moral, como contribución al título honorífico de que se han hecho acreedores, en las instituciones que les otorgaron el puesto de honor.

Estos hechos, quérase que no, están en flagrante contradicción con el criterio expuesto por el Guacamayo que se solea en negrita velando por "los ingresos y los gastos sociales" de la vaca lechera.

Con bastante desparpajo se dice: "Un asociado, pongamos por caso, que ha cotizado regularmente por espacio de 16 años, la hizo por valor de pesos 1.92; fallece y la organización tiene que abonar $ 300, es decir, que entrega $ 108.— más de lo que percibió".

Aquí viene al caso la economía doméstica de la supresión del pan del loro.

¿Cómo se explica que sin haber fallecido dos de los —bomberos y pelicí a— y sin haber cotizado — que nosotros sepamos — ninguna estampilla, han recibido $ 200 cada uno; es que acaso estos también más derecho que los que han aportado con $ 1.92, durante 16 años?

¡Se nos ocurre — y lo propio lo habrán muchos de sus socios — de que la ex. fabulosa burocrática de la casa central, debe haber bastante ramas viciosas y que por lo tanto podrían comenzar a podar desde casa hacia fuera y a fines de año dar comienzo al otorgamiento de una libreta a cada asociado, acreditando en ella los intereses del capital social!

EL FOOT - BALL

Las precedentes líneas no competen solamente al gremio ferroviario, sino al proletariado en general, pero, como pertenecemos al gremio, a los compañeros del mismo pan, le hablamos.

En los actuales momento, en que, predominan las más feroces dictaduras, y se cometen los más horribles crímenes por todos los hombres, a fin de evitar la desaparición de sus correspondientes Estados, la indiferencia y despreocupación de los trabajadores ha llegado a tal extremo, que más bien que seres humanos parecen autómatas en libertad. ¡No hacen mella en ellos el trato antihumano que reciben en los antros de explotación, las jornadas abrumadoras de la escasa de vida, la falta de trabajo y los impuestos que encarecen los artículos de primera necesidad. Nada, absolutamente nada les interesa, ni de la tiranía que va minando sus organismos les preocupe. Los problemas sociales no son para ellos. Solamente una cuestión les tienen completamente absorbidos, interesados: el football, en el cual se sienten satisfechos y felices. ¡Estando a salvo la pelota, todo lo demás que lo parta un rayo!

No hay más que observar en los tranvías, ómnibus, trenes y en los talleres, etc., los temas favoritos son: patadas, tronpadas, carreras, quinielas y loterías. Sucedidos de todas estas miserias, son muertos que caminan.

Los muñecos más perfectos que tiene la burguesía para distraer sus ocios son los obreros preocupados de todas esas triquiñuelas que ellos, los burgueses, les proporcionan a modo de carnada, como a los peces.

En otros tiempos, el trabajador inconsciente el eterno paria, disponía de pan y circo y carnestolendas. Hoy dispone, —pagando se entiende— con el cuento de los ejercicios físicos, de cancha y pelota, unos, y de ringy y trompadas, los otros. Y los que ofrecen hacerse pronto ricos, esos tienen a su disposición carreras, loterías y quinielas.

Pero la triste realidad es que los que todo lo producen y de nada disfrutan, día a día se engrandecendo la cadena d ela esclavitud y el ejército de los sin trabajo.

Vayamos por partes, para ver sin algunos de los incautos que tengan el valor de leernos, entra en razones.

¿Qué beneficio obtiene el que le rinde de culto a la pelota? Ninguno, ni moral ni materialmente, que nosotros sepamos.

El aficionado al football moralmente es un ser mal educado, incapaz de practicar las buenas costumbres, sea en sus expresiones, inculto en todo al extremo de negarse así mismo como hombre, porque no alcanza a darse valor como tal.

Y que no se le hable de organización obrera, para exigir con ella más respeto de parte de sus patrones o empresas, ni de trabajar menos horas diarias, para que haya menos desocupados, ni se les mencione para nada la cuestión social y todos estos problemas para ellos carecen en absoluto de importancia. ¡La importancia está en la sagrada e santa pelota! ¡Ah! pero no les hablen ver en ella siquiera que desempeñan un papel ridículo y bufonesco, no cometáis tal herogía, con los sesudos científicos de la pelota.

Bien, dentro de la crítica seria y razonable, cabe también un poco de humorismo, y agregaremos una pequeña dosis de buen humor.

Transportaremos nosotros, en **niente**, una cancha de football con sus correspondientes patedores, a un claro de selva en el Africa, y... veremos a una manada de gorilas disputándose un balón, los patos, pavos, cabros, que sería un espectáculo hilarante para nosotros civilizados del siglo XX?

Pero, aquí, en las grandes urbes y aún en las aldeas de leche y cuarenta blancos, ¿no es acaso ridículo y bochornoso que los obreros hagan de juglares para la burguesía, y de elementos dóciles para mejor saciar su sed de oro?

¡Oh, divina pelota! Es tan omnipotente tu poder, que hasta la insinita "seria, poderosa y millonaria: Unión Ferroviaria" te ha erigido un templo para sacar el mayor provecho posible, al igual que cualquier cambalachero. Juan Pueblo se presta para todo; por ejemplo, a costa suya se adquieren terrenos para la cancha y se levantan tribunas en las cuales se invierten miles y miles de pesos que nadie más que el deficitario paga y... tiene que volver a pagar para ir a las tribunas.

¿Y todo para qué y con qué provecho? Con ninguno. Porque todo ese sacrificio a nuestro modo de ver, nuestro político que día a día van convirtiendo al obrero en un perfecto ilgusita, porque este se hace enemigo del dirigente, ya que su único progreso cultural de lunes a jueves es discutir cual es el bruto que mejor pegó la patada; y del jueves al sábado quién será el mejor patendor el domingo.

Y aquí está el contraste, un bodarte cualquiera, para tocar el pito en una cancha, cobra sus cincuenta o más pesos, y los infelices que los aplauden, aparte de pagar la entrada, a veces en cuando reciben algunas caricias de sableo o pedradas; esto por encima de algunos presos mensuales que pagan para poder tener el gusto de sus amores.

Mientras tanto la organización obrera languidece, no da señales de vida, porque a sus propios y rojos compañeros también les gusta jugar a la pelota.

Ya los aficionados al football se nos han hecho científicos, como los catedráticos de los "burros"; ya retienen en la memoria que fulano hace diez años hizo esto, aquello y lo otro con la pelota.

Pero, eso sí, no tienen la más mínima noción de la educación y moral humana.

¿Han pensado un rato en los beneficios que nos va a reportar la "coordinación de los transportes? ¿No paga qué? ¡Si tenemos a la "Unión Ferroviaria" que se pirria por el proyecto!

¡Footballistas! Hay muchas bibliotecas y ateneos obreros, a las que podría ir a aprender para estudiar la vida, para saber si habéis nacido para ser fanáticos de la pelota o para destruir con inteligencia este régimen de vida en que la explotación del hombre por el hombre es la cosa más natural y en el que es lógico que el burgués amontone libras esterlinas y distraiga sus ocios con las flacas carnes del siempre estúpido trabajador.

Sobre el box también tendríamos que decir mucho, pero como hemos entretenido bastante al amigo lector, sólo diremos lo esencial; que es un "deporte" para brutos, y luego que se precisa ser bastante imbécil para pagar un peso o dos la entrada común a fin de ver a dos vagos enemigos del trabajo y sedientos de plata, que se pegan cuatro golpes —que si lo hacen en la vía pública los llevan presos— prediendo uno de ellos el match, que sigue la revancha, mientras los "vives" se quedan comentando el final de la pelea y en la espera de la revancha, para volver a sacar la correspondiente entrada, en vez de comprar un libro para desasnarse un poco.

Entendemos que es de suma necesidad que, en todo acto público que se realice y en las asambleas gremiales, los camaradas que hagan uso de la palabra dediquen algunos minutos a combatir la plaga footballística, por ser este un mal, tanto o más perjudicial que el militarismo o la política.

Desde nuestra tribuna tenemos que hacer entender al pueblo que el football es un medio a que apeló la burguesía para desviar al obrero de las organizaciones de resistencia.

FRED. BANGLEY.

FERROVIARIAS

Problemas nuestros

Bajo este rubro, una difundida Revista nuestra que se publica en el extranjero ha publicado un artículo de un compañero, que estudia hondamente este problema que igual que una carcoma acarrea tanto mal a nuestro Movimiento, pero nosotros sintetizaremos, localizando nuestros puntos de vista.

En los *Ferrocarriles* (conste que hablo en términos generales) y en particular en el F. C. del Estado, existe una Organización de Resistencia que se sostiene a pesar de la fuerte presión del Estado Patron y de las Organizaciones amarillo Reformista, que monopolizan la dirección gremial, por que responde a una finalidad económica social, un Movimiento orientado por la F. O. R. A., esa Organización, es el SINDICATO DE LOS TRABAJADORES de F. C. N. A., viejo Baluarte proletario entre cuyos militantes siempre ha primado un alto concepto fraterno y un hondo sentido de comprensión, que fué base de una sana moral, si ello puede decirse, para fundamentar la confianza, la estima mútua entre los compañeros de afinidad que constituyen el conjunto que anima y orienta a esa fuerza convativa que se agrupa en la organización, pero por desgracia y para mal de nosotros mismos no sucede así, la terca y serrada intolerancia sumada a un espíritu autoritario se imponen brutalmente, y allí donde debía existir el recíproco respeto y un sólido espíritu solidario y una eficaz coordinación en el terreno de la propaganda y del proselitismo.

No sería de desear ni se aceptaría tampoco, todo lo que sea una negación a nuestros principios de ética social, pero sí, con un elevado criterio y un poco más de comprensión llegaríamos a ser más tolerantes y también más consecuentes con nosotros mismos y con nuestro Ideario.

Siendo tan pocos, tan reducidos numéricamente, teniendo tanto que hacer, tantos problemas que resolver, debemos armonizar más nuestra voluntad y cohesionar nuestra labor y dejar esta zizaña de lado para hacer obra más conciente y debemos comprender que estando bloqueados por enemigos de derecha y de izquierda, hemos de hacer obra más positiva y práctica desterrando de nuestro medio estas debilidades morales y bajo procedimientos que a la postre no hacen más que alejar, o en algunos casos anular voluntades útiles que pueden aportar su grano de arena a la causa de la emancipación social. — ¡...Compañeros, Lejos de nosotros, esas prácticas viciosas que conducen a las más lastimosas cruandis barreras de odios que a tendrían razón de ser si nos comprendiéramos mejor!

Cruz del Eje Agosto de 1935.

SADI - NOEL.

PRESOS POR DIGNIDAD

Para los hombres libres, el mundo es ya tan solo un inmenso presidio; casi una tumba; en muchas partes es ya tan sólo eso, una tumba para vivos. Esto no lo creen ni lo aceptan; ni todos los hombres, ni todos los proletarios, por ardiez infinita de "alma"; en unos y por sordidez interezada en otros, en cambio creemos posible hacernos oir de los que no saben aún que "viven" sobre un abismo; de los indiferentes, de los insensibles si hablamos sensiciallamente de los presos. ¡Presos! presos, por pensar, por amor más allá de la familia, de la población y de la patria chica, aun entendida como amor al terruño. ¡Presos! por amor a la justicia, a la libertad y al porvenir del género humano. ¿Con toda seguridad si se le hubiesen dicho a un Di Vinci, Cervantes o aun mismo a Balcunine o Reclus que esta sería nuestra situación en 1935, hubiesen tomado a locura o chanza la manifestación. En cambio lo peor de la historia. Palidece frente a la realidad del presente.

El sólo hecho de nombrar a los presos nos hace temblar la pluma en la mano, y se nos acelera el pulso en crispación nerviosa, nos invade una angustia profunda mezcla de impotencia y de rabia, por la indiferencia, por la parienda social del montón uniforme, proletario o no. Diríase que vivimos en el mejor, más feliz y libre de los mundos.

Cuando cada cárcel es un mentís a la vida toda. Cada celda es una zarpa asesina que estrangula lo mejor y más preciada de la colectividad; es un escupitajo a la dignidad social.

Cada paso social es una negación rotunda al más elemental derecho, aún más, es una negación objetiva al derecho en sí; es una inmensa valla o abismo colocado frente a la posibilidad de vivir. ¿Es posible proletarios y gentes del pueblo que esto no llegue a vuestro corazón, que esto no os ascuda de vuestra modorra, de vuestra indiferencia suicida; como una révelación?

¡Hablar de los presos sociales, de la tragedia, de la doble tragedia de sus vidas! ¿No es acaso hacer la más sublimes de las apologías del "delito", ya que hay que, hablar de altos ideales libertadores, de amores inmensos, inconteniibles en esta tumba social y de voluntades feas que, son lanzadas como catapultas contra la iniquidad social. Hablar de los presos es cantar un himno, el himno de la necesidad revolucionaria....

¡Trabajador recuerda a los presos! ¿No sientes un poco del frío de los calabozos, y de las rejas en tú cuerpo, y un poco de su dolor, moral en tú propia dignidad? ¿No te sientes tú también un poco preso, no silban en tus oídos palabrotas de guardianes abotonados como muñecos de don pueblo. Piensa trabajador en las basofias alimenticia, en las celdas, en los atropellos, en los castigos, en la muerte que les llega con paso lento para mayor torturación.

¿Y dónde no hay presos en el mundo, y donde no los hay en esta rejdblica? Desde Usbuaia a la Iocalidad donde tú estás hay calabozo, hay presos.

¿Y tú proletaria, y tú compañera, has pensado en el amor de estos, en sus sufrimientos, en sus compañeras o novias, en sus hijos? ¿Es posible que tanto dolor y injusticia trata no nos sacuda, no nos conmueva, no nos hace a hacer lo que tenemos un incubible obligación de hacer...

Por los presos seamos solidarios, scámoslo con ellos por nosotros mismos.

¿Temor? ¿Temor a qué? ¿Hay alguna situación peor que la nuestra, no estamos bajo el suplicio de Tántalo, de las necesidades más imperiosas, no pende sobre nuestras cabezas la espada de Damocles de la reacción y de la guerra?

¡Arriba las voluntades! Seamos audaces y solidarios...

E. Latelaro

Obreros y obreras del Molino Minetti y Local Rosarina

A los obreros y obreras en huelga de la casa Minetti.

Las instituciones que encabezan este manifiesto os invitan a la Asamblea General Extraordinaria que se realizará el domingo 20 a las 9 de la mañana para tratar asunto conflicto que sostenemos con la firma Minetti, en nuestro local Vera Mujica 151.

Compañeros y compañeras: Pensad que hemos salido a la calle a defender la salud y el respeto que nos quita el déspota Minetti, por esto os invitamos a volver por los fueros internos de nuestra dignidad, si deseamos ocupar con la frente alta y limpia el puesto que teníamos antes del 1o. de Junio, como corresponde a todos los que hacen huelga vencer, y no volver al trabajo, el que vuelva, como vulgares borregos. Os invitamos a la Asamblea que se efectuará el domingo 20, donde se tratarán interesantes puntos que han de traer al conflicto a un feliz término.

Recomendamos también intensificar el boycott no consumiendo los productos de Minetti y Cía., pidiendo a los vecinos que no compren a los almaceneros que se surten de los productos

(Continúa en 3a. pág.)

---

un niño inhábil, o una mujer desolada, y no tolera siquiera que se le reembolse el cuarto de jornada que le descontará el patrón? Entonces, a quién la Biblia llama un ángel, es el genio que se prodiga, y no acepta por salario más que el don del corazón, igual a él y el único que puede pagarle. Que un literato, sobre esa muestra, escriba una novela: su primer pensamiento será la prohibición de reproducirla. — Yo no soy un ángel, observa. — ¡Pardiez, alma grosera, se sabe perfectamente: tú eres un ogro!

("Los mayorazgos literiarios").